

Impugnación de la composición del Consejo de la Cultura Gallega

ANXEL VENCE

Santiago de Compostela

La composición del Consejo de la Cultura Gallega, órgano asesor de la Xunta que preside desde ayer el diputado socialista independiente Ramón Piñeiro, ha sido impugnada por casi medio centenar de asociaciones y colectivos culturales y pedagógicos de Galicia ante la "ignorancia olímpica que se hace del movimiento asociativo y de base" y la "manipulación que se va a hacer de los fondos públicos destinados a la actividad cultural".

La práctica totalidad de los grupos profesionales de teatro de Galicia, la asociación de escritores en lengua gallega, representantes de 10 cine-clubs y 20 asociaciones culturales suscriben el escrito en el que se denuncia su exclusión de un organismo al que pertenecen, por contraste, entidades de muy escasa actividad real, como el Instituto de Estudios Jacobeos o el Patronato Rosalía de Castro. El excesivo grado de oficialismo y la proximidad a un determinado grupo editorial vigués de una parte importante de las personalidades designadas por el consejo habían suscitado ya algunas reticencias entre sectores ligados al nacionalismo de izquierda.

La importancia real del consejo trasciende, por otra parte, el simple carácter de órgano consultivo que se le atribuye legalmente, según anunció en el acto oficial de Constitución el consejero de Educación y Cultura de la Xunta, Víctor Vázquez Portomñe. Entre otras cuestiones, el Consejo dispondrá de un acuerdo con la información facilitada por el propio Vázquez Portomñe, de una autonomía financiera que podría permitirle el control sobre la distribución de subvenciones a cualquier tipo de iniciativas culturales en Galicia. Este último factor es, precisamente, el que hace temer a las numerosas agrupaciones culturales marginadas del Consejo un eventual "control dictatorial de la planificación cultural gallega".